

La esperanza en el duelo



José Carlos **BERMEJO** Higuera
www.josecarlosbermejo.es

www.humanizar.es



<https://www.youtube.com/watch?v=gGiYGhnJd8Y>

La esperanza cristiana en el duelo



José Carlos **BERMEJO** Higuera
www.josecarlosbermejo.es

www.humanizar.es





**“Estad siempre dispuestos a dar
razón de vuestra esperanza”.**
(1 Pe 3, 15).

!



Alguien ha estado en el “más allá”?



**Alguien ha estado
en el “más allá”?**

Síiiiiiiiií !!!!!

Duelo Duelo Duelo Duelo
Duelo Duelo Duelo Duelo
Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo
Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo
Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo
Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Du
Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en
Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Po
Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Postgrado en Duelo Po

www.humanizar.es





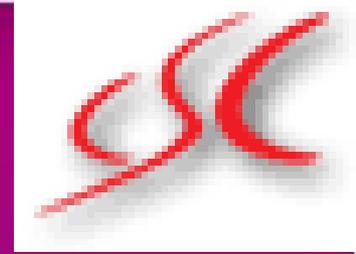
Alguien ha estado en el “más allá”?

Hemos estado en el más allá...

De lo que vemos

De lo que oímos

De lo que percibimos...



Algunos desafíos nuevos ante la muerte y el duelo

Algunos desafíos nuevos ante la muerte y el duelo

- 30 millones de “muertos” en Facebook



Algunos desafíos nuevos ante la muerte y el duelo

- “Muerte virtual” o “supervivencia virtual”?



Algunos desafíos nuevos ante la muerte y el duelo

- Lápidas y código QR.
- “Lázaro: sal fuera”.



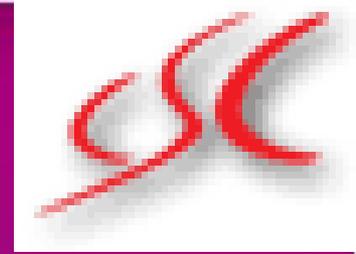
Algunos desafíos nuevos ante la muerte y el duelo

- “La ridícula idea de no volver a verte”.

Rosa Montero

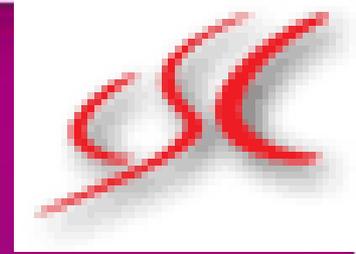


www.humanizar.es



ESQUEMA

- Qué es la esperanza
- La esperanza en la enfermedad
- Características de la esperanza
- Los ritos y el acompañamiento
- La esperanza en el duelo



Qué es la esperanza



Qué es la esperanza

“Mire, lo he descubierto en estos meses: la esperanza es como la sangre: no se ve, pero tiene que estar. La sangre es la vida. Así es la esperanza: es algo que circula por dentro, que debe circular, y te hace sentirte vivo. Si no la tienes, estás muerto, estás acabado, no hay nada que decir... Cuando no tienes esperanza es como si ya no tuvieras sangre... Quizás estás entero, pero estás muerto. Así es” .

COLOMBERO G., «La malattia, una stagione per il coraggio», Paoline, Roma 1981, p. 66.

Qué es la esperanza

También el animal espera.

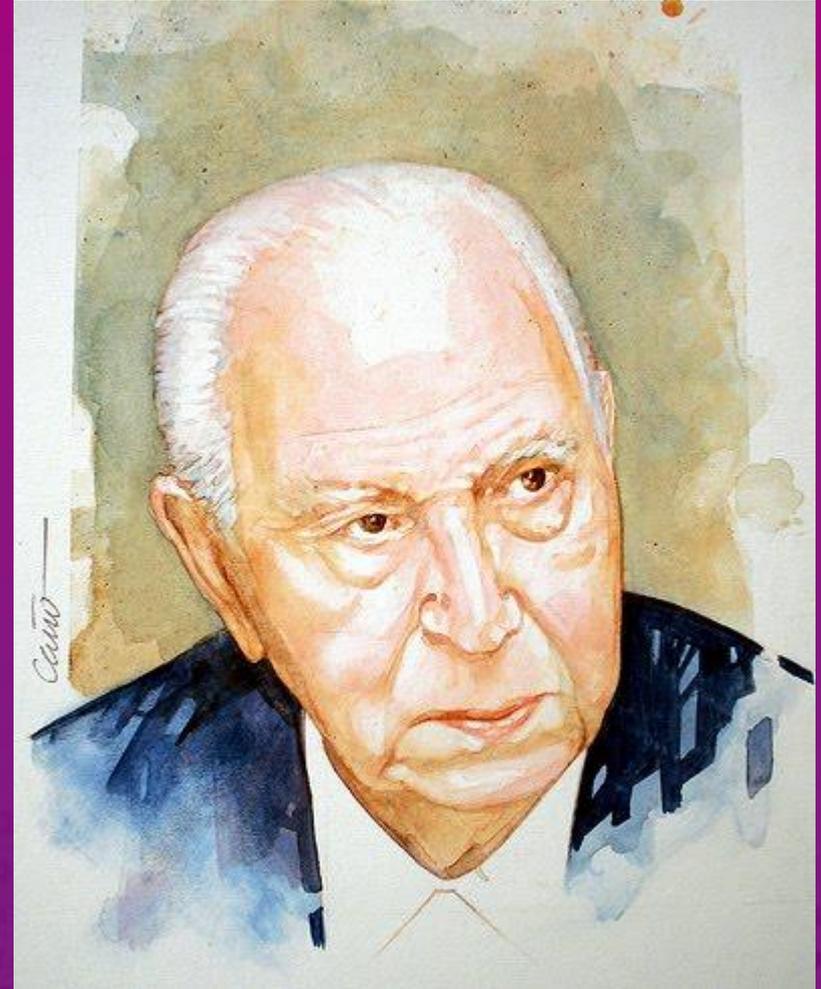
“Estar a la espera” es lo más específico del animal: “estado de alerta” vigilante del animal frente a la inminencia de cosas favorables o amenazadoras.



Qué es la esperanza

Laín distingue entre

- “aguardar”,
- “esperar”
- y “esperanza”.



Qué es la esperanza

Aguardar es para Laín

«la espera de algo muy concreto y determinado, cuyo posible advenimiento ha sido expresamente proyectado por el esperado.»

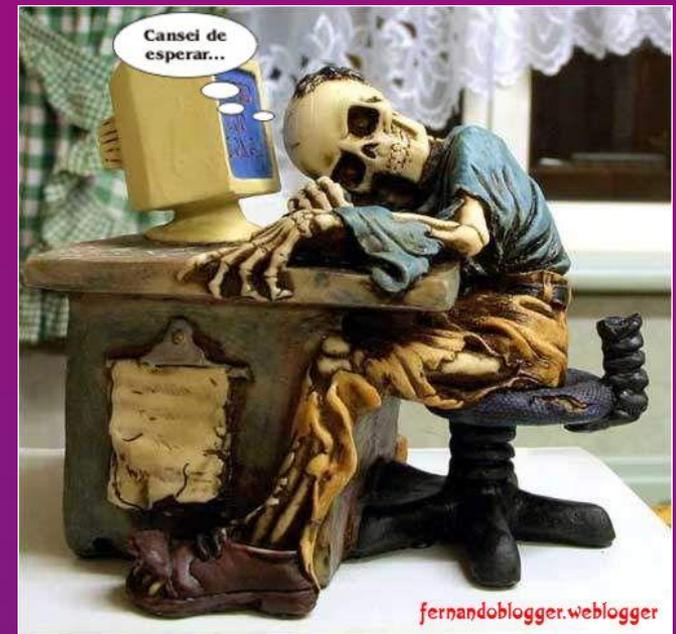
*(Aguardo... que hierva el agua,
que llegue el tren...)*



Qué es la esperanza

La espera,
puede adoptar modos muy diversos:

- “La espera vital, la espera simpliciter, “espoir” es un hábito de la naturaleza primera del hombre, consistente en la necesidad vital de desear, proyectar y conquistar el futuro. El esperante aspira a “seguir siendo”. Forma primaria de la espera humana es el proyecto”.



- *(Espero... “terminar la carrera” de estudios
Espero... “que crezca el árbol que planto”).*

Qué es la esperanza

Esperanza,

sería: “un hábito de la segunda naturaleza del hombre por obra del cual este confía de modo, más o menos firme, en la realización de las posibilidades de ser que pide y brinda su espera vital”.



(Espero... ser buen padre...)

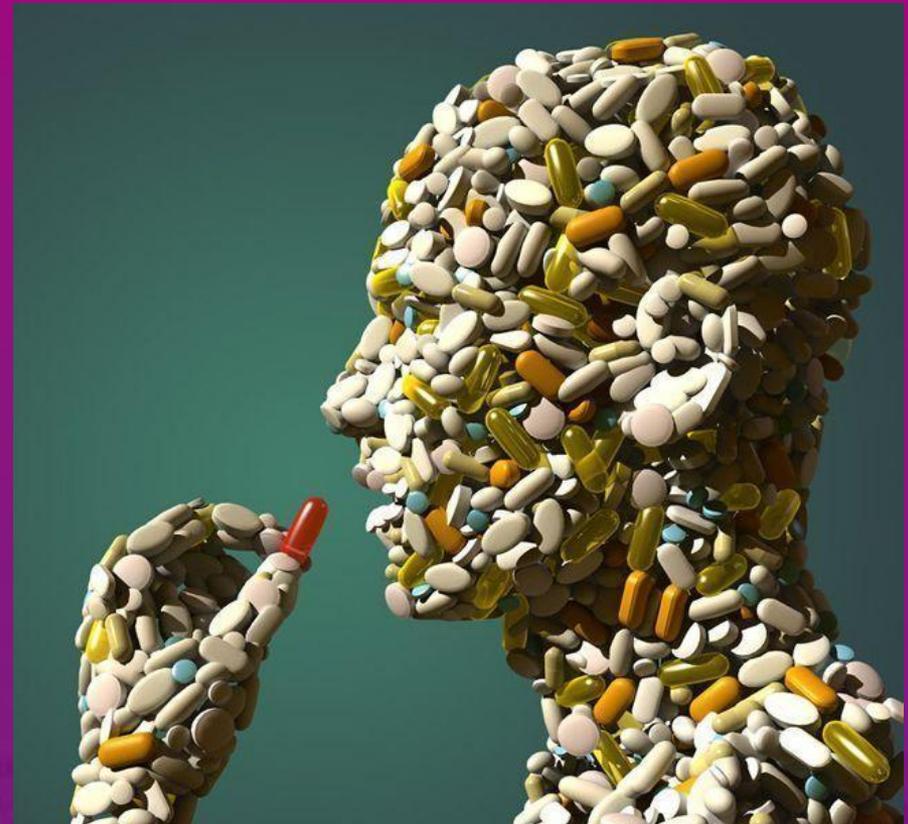
Qué es la esperanza

La esperanza se
opone a la
desesperanza
(no a la
desesperación).



Qué es la esperanza

“... la esperanza es un *constitutivum* de la existencia humana, un modo de ser inherente, como el pensamiento, el amor...”



Qué es la esperanza

“... Como el hombre no puede no pensar, de igual modo no puede no esperar”.

-“Vivo, luego espero”.



Qué es la esperanza

Gabriel Marcel:

No es mero deseo.

El deseo tiende siempre a algo muy concreto y determinado, mientras que la esperanza genuina trasciende invenciblemente los objetos particulares a que parece referirse.

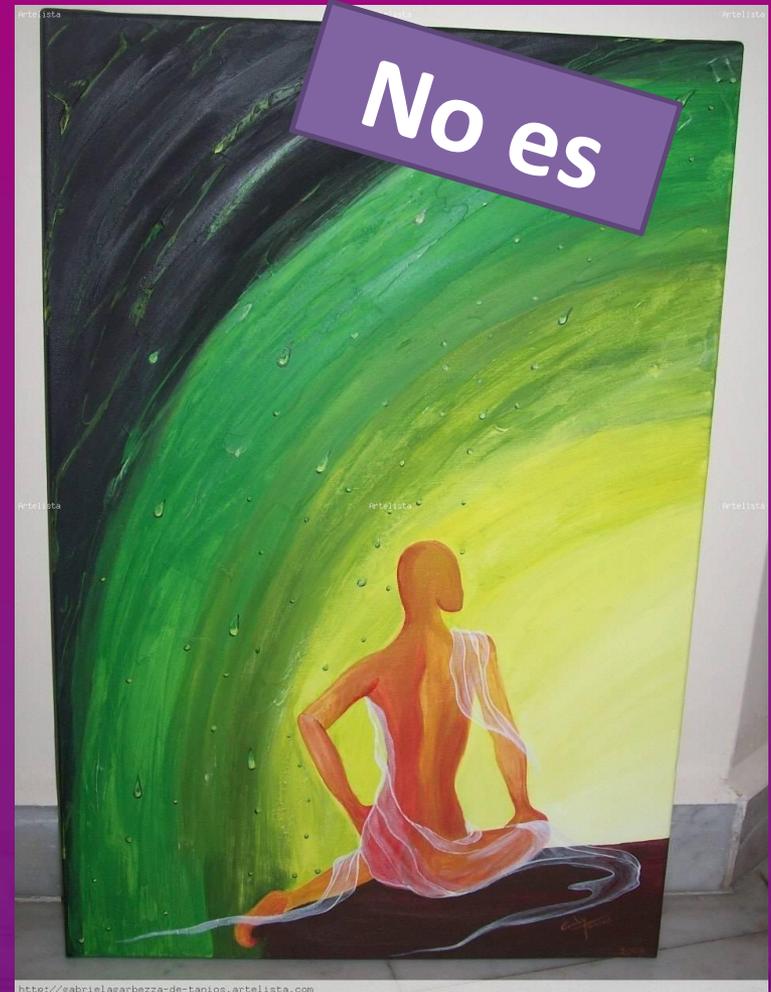
No es



Qué es la esperanza

No es mera vitalidad.

La esperanza puede sobrevivir a la ruina más total del organismo. Es un signo de vitalidad, pero a condición de no entender esta palabra en un sentido meramente biológico.



Qué es la esperanza

No es mero optimismo.

Nada más lejos del “yo espero” que el “todo se arreglará” con que suele expresarse el optimista. El optimismo es siempre superficial.



Qué es la esperanza

La esperanza queda así mucho más definida:

- Ni mero deseo, ni optimismo ingenuo o superficial, ni simple vitalidad biológica.
- Por el contrario, y en sentido positivo, Gabriel Marcel señala como notas de la esperanza: la cautividad, la paciencia y la disponibilidad.



La esperanza en la enfermedad

Los mecanismos de defensa

Son también un indicador del dinamismo de la
ESPERANZA

Son mecanismos de defensa inconscientes...
que defienden de la angustia,
pero que sirven para encontrar
nuevas adaptaciones y...

TENER VIVA LA ESPERANZA





La esperanza en la enfermedad

La esperanza en la enfermedad debe ser
«**re-significada**» y «**re-negociada**»
durante los cambios que acontecen
en el itinerario del tratamiento.

La esperanza en la enfermedad

El diagnóstico se oculta

«para no quitarle al enfermo la esperanza»:

En realidad, **LA VERDAD Y LA ESPERANZA
PUEDEN CONVIVIR.**

La esperanza en la enfermedad

**PLACEBO
EFFECT**

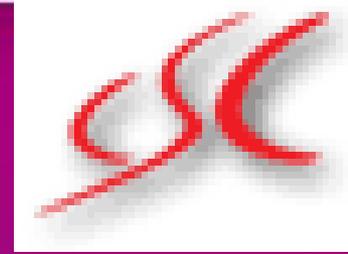


El efecto placebo

debe mucho al binomio confianza-esperanza:

la confianza del enfermo en quien le cuida confiere al fármaco un valor añadido de eficacia.

**En la terapia siempre está presente,
un efecto de sugestión,
un efecto placebo que la hace más eficaz.**



Características de la esperanza

Características de la esperanza

- **Áncora:**

símbolo de la esperanza.



Características de la esperanza

Confianza

Característica de la esperanza:

LA CONFIANZA

Sin ella nadie se somete a un análisis clínico, nadie entra en un quirófano. Nadie permanece ingresado en un hospital sin confianza.



Características de la esperanza

Confianza

- ¿Quién puede vivir si nadie le espera? Nadie puede permanecer en vida si realmente ninguna persona ni nada le espera.



Características de la esperanza

Confianza

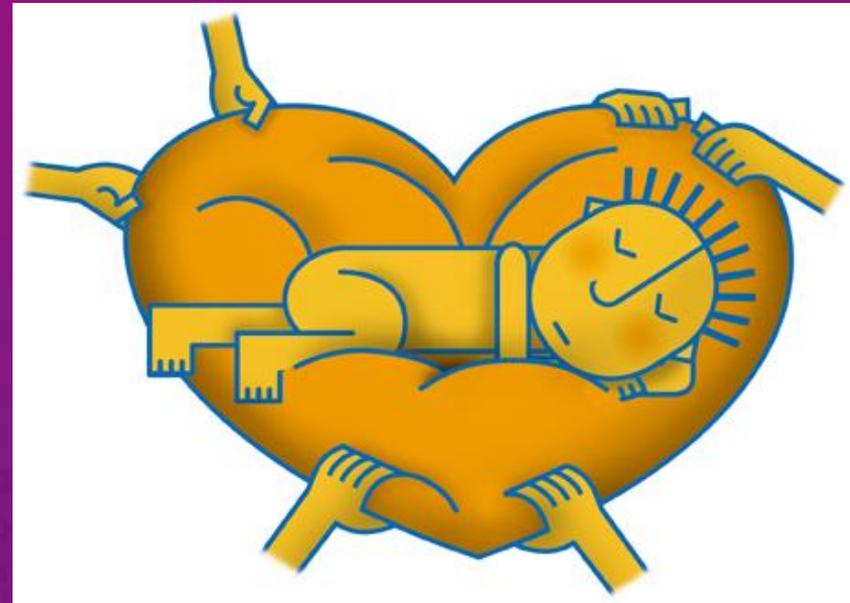
- Confianza no significa seguridad. Más aún, Santo Tomás decía: “La seguridad no pertenece a la esperanza”. En sentido cristiano, la esperanza conlleva también inseguridad. La confianza y la inseguridad se articulan de modo armónico en quien espera.



Características de la esperanza

Abandono

- En un sentido radical, esta dimensión de la esperanza, se convierte en abandono.
- No se trata de un abandono pasivo, sino que, en terminología paulina, es un confiar verdaderamente en Alguien, sabiendo que en lo que está de nuestra mano, nunca se llega a cumplir totalmente lo deseado.

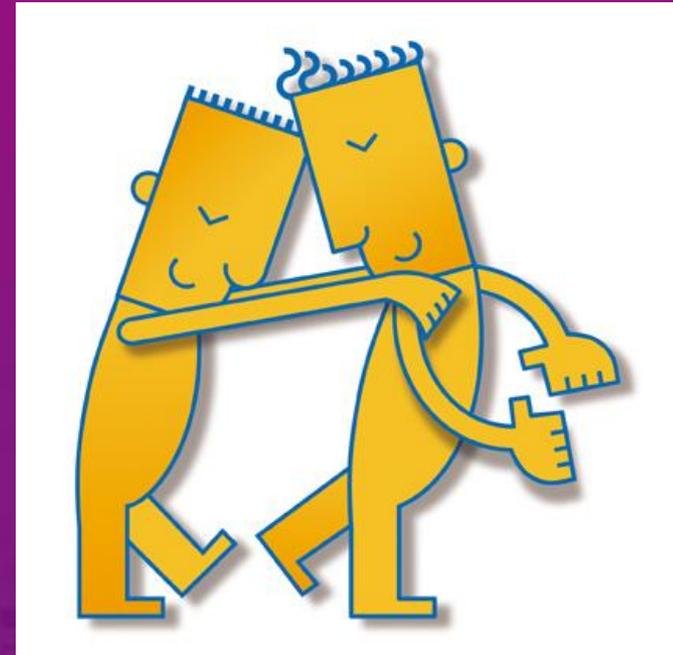


Características de la esperanza

Paciencia

Laín Entralgo dice: “La paciencia expresaría en forma de conducta la conexión entre el futuro y el presente.

La esperanza se realiza, cuando es genuina, en la paciencia. La esperanza es el presupuesto de la paciencia”.



Características de la esperanza

Paciencia

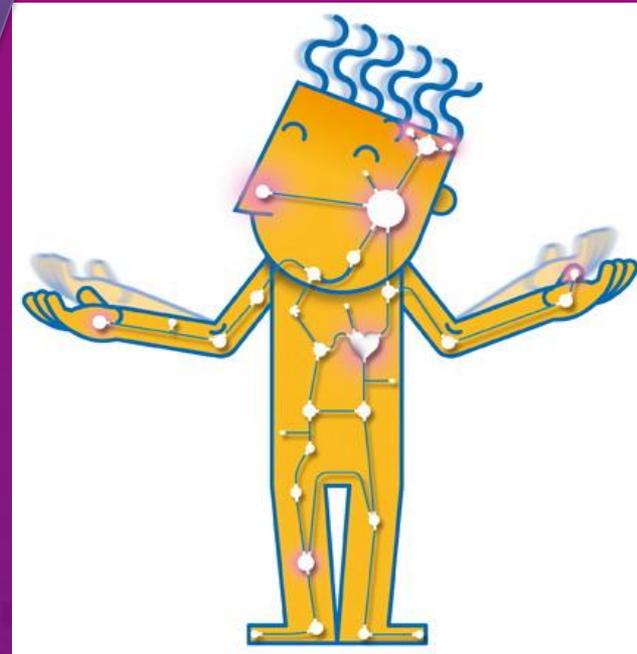
- “Necesitáis paciencia en el sufrimiento para cumplir la voluntad de Dios y conseguir así lo prometido”. (Hebr 10,36).



Características de la esperanza

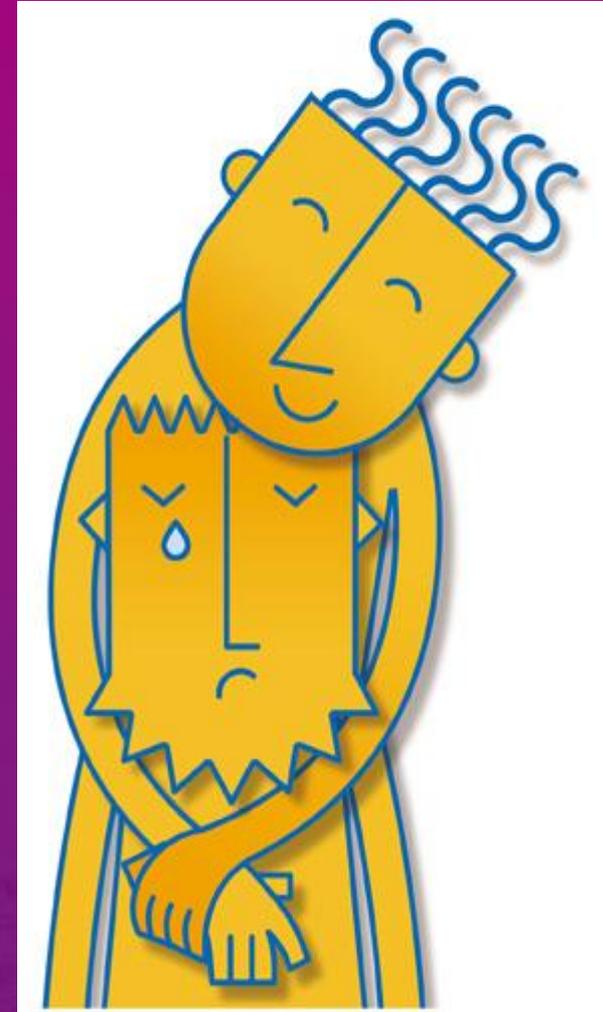
Constancia,
perseverancia,
fidelidad

- La palabra paciencia, en estos textos de San Pablo, traduce la *hypomoné* griega, que está cargada de significado: permanecer en la fe, constancia, perseverancia, fidelidad.



Características de la esperanza

- Moltman: “... donde la fe se desarrolla en esperanza no hace a las personas tranquilas, sino intranquilas; no las hace pacientes, sino impacientes.”



Características de la esperanza

Coraje,
prudencia

- Moltmann:
- “Es la esperanza la que nos da coraje, pero solo el miedo o la angustia nos hace circunspectos y cautos. Así pues, ¿puede la esperanza ser prevenida y prudente sin el miedo?”.

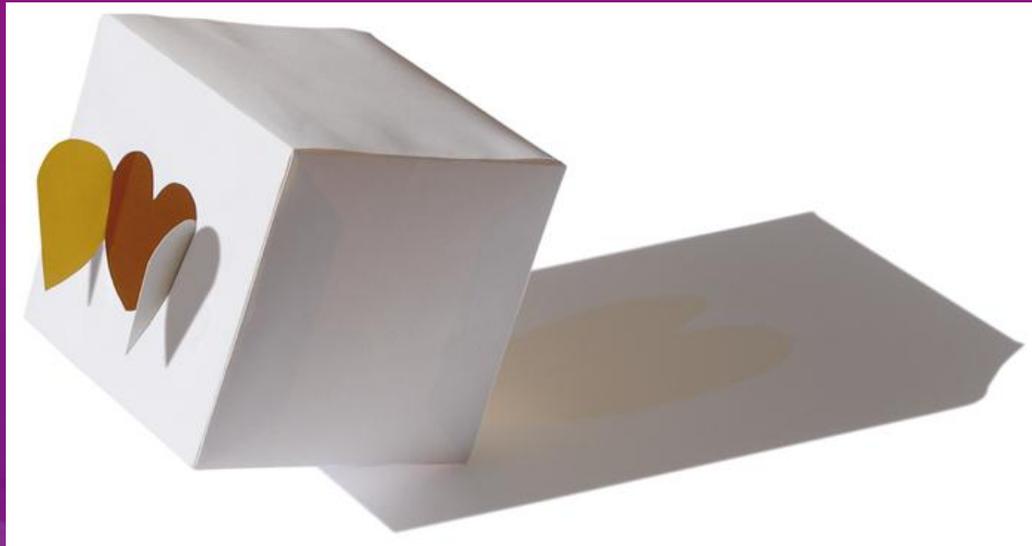


- MOLTMANN J., “Experiencias de Dios”, Sígueme, Salamanca 1983, p. 65.

Características de la esperanza

Apellidos

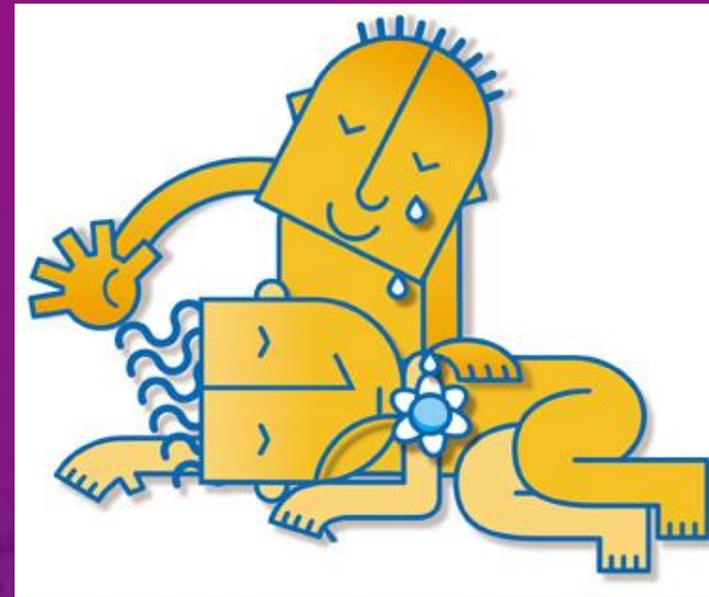
- La esperanza, por tanto, no tiene solo un nombre. Diríamos que **tiene apellidos**, y surge de las experiencias positivas y de sentido vividas en el más acá.



Características de la esperanza

Aperitivos

- “La esperanza más allá de la muerte surge de experiencias positivas, de experiencias de sentido, que se hacen en esta vida: el amor dice: “no morirás”, y en un instante dice: “quédate, eres tan hermoso”.



VORGRIMLER H., “El cristiano ante la muerte”, Herder, Barcelona 1981, p. 43.

Características de la esperanza

Anhela el amor

- “Quizás por eso se podría decir que el que ama muere muchas muertes y vive muchas resurrecciones porque, de alguna manera, existe la experiencia de la resurrección, siempre que hay experiencia del amor”. (1 Cor 13,13)



Características de la esperanza

- El cielo es el amor que dice: “tú no morirás”.

No morirás



Características de la esperanza

Eco

- Nadie es la esperanza, pero todos podemos ser el eco de la esperanza, como nadie es la salud, pero todos podemos ser agentes de salud.



Características de la esperanza

- El encuentro es “sacramento de esperanza”:

hacer visible lo esperado.



Características de la esperanza

La esperanza es un ingrediente del amor.

San Pablo:

“El amor todo lo espera”

(1 Cor 13,7).



Características de la esperanza

Para Santo Tomás la esperanza no es una aspiración quieta y contemplativa, platónica.

“Para él, esperar es moverse con ardor y denuedo del cuerpo y el alma hacia la conquista de un bien alto y difícil. La pasión de la esperanza hace del homo Viator un homo pugnator, un resuelto combatiente hacia su propia grandeza”.



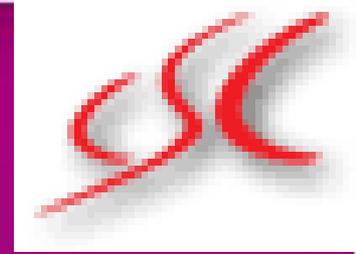
Características de la esperanza

Y la esperanza será esa que nunca se verá satisfecha.

Por eso quizás dirá Unamuno:

“¿No será la absoluta y perfecta felicidad eterna una eterna esperanza que de realizarse moriría? ¿Se puede ser feliz sin esperanza? Esperanza, esperanza siempre”.





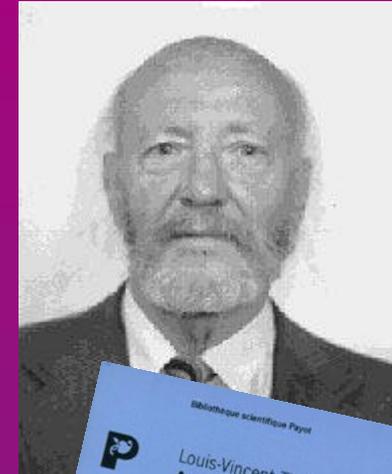
Los ritos y el duelo

Los ritos y el duelo

EL RITO

Louis-Vincent Thomas:

“El hombre se define como un animal que practica ritos funerarios”, porque el rito existe para *dar sentido a lo que nos sucede*.





Los ritos y el duelo

EL RITO

- La ausencia de ritos genera un vacío deshumanizador que condena a los que viven el dolor de la pérdida, a la soledad.



Los ritos y el duelo

EL RITO

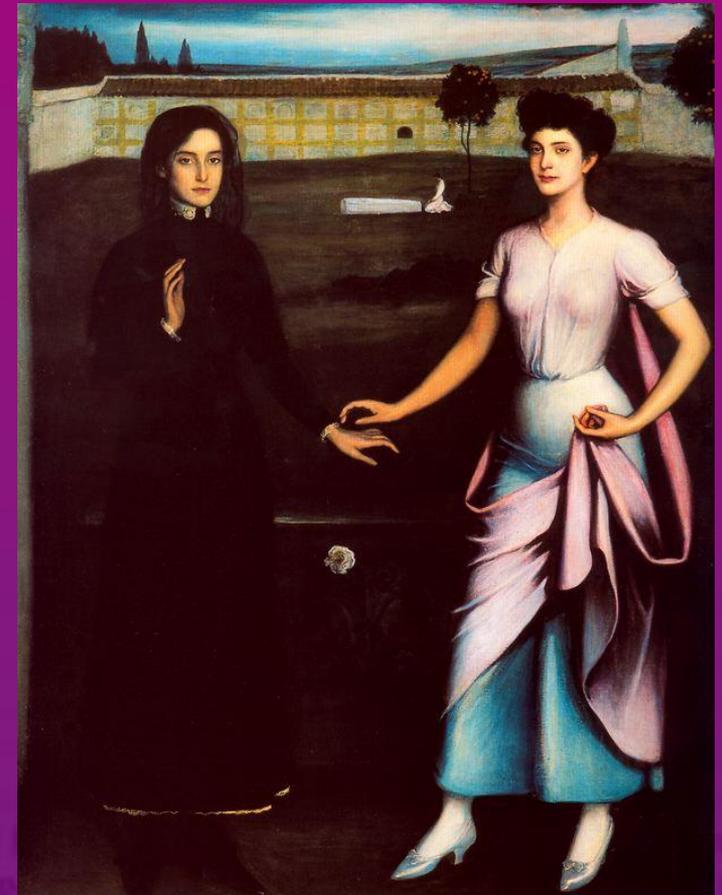
- El ritual, por definición, determina minuciosamente el tiempo, lugar, personas, actuaciones, palabras, gestos, objetos con los que rodear una experiencia importante que la persona vive comunitariamente.



Los ritos y el duelo

EL RITO

En el fondo, el rito por la muerte de una persona, rito comunitario, propio de un momento de transición, y, para los creyentes, rito eclesiástico, sirve para separar lo sagrado de lo profano o mejor, trata de hacer penetrar lo sagrado en lo profano.



Los ritos y el duelo

EL RITO

La reverencia manifestada a lo sagrado participando en el rito, expresa, de manera simbólica, la dependencia del individuo de la comunidad y de la sociedad.

Durkheim, sociólogo que estudió especialmente los ritos, lo define como “práctica relativa a las cosas sagradas”.



Los ritos y el duelo

- En los funerales se proclaman cosas nucleares de la fe:
 - El tiempo de la fe y de la esperanza terminaron.
 - Perdura el amor.





Los ritos y el duelo

- Delante del cadáver todos nos hacemos filósofos y nuestras entrañas se estremecen.

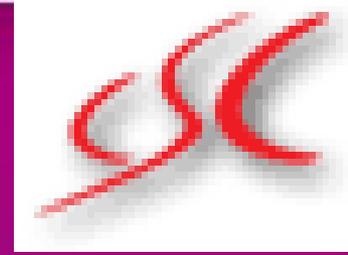


Los ritos y el duelo

Los ritos del duelo son también un homenaje, un *sacramento* de amor.

Los dolientes no siempre pueden hacer el homenaje: necesitan de un PASTOR, un PRESIDENTE que exprese lo que llevan en sus corazones.





La esperanza en el duelo

La esperanza en el duelo

Ante la angustia producida por la muerte y el deseo de que no sea efectivamente cierta, nuestra mente puede caminar por senderos poco saludables.

Experiencias de espiritismo, por ejemplo, pueden hacer daño al equilibrio psíquico de la persona.



La esperanza en el duelo

En medio del duelo es posible también que se escuchen o se desee hablar con los muertos; o decir que han venido y se aparecen.

Son experiencias alucinatorias y que en cierta dosis normales.



La esperanza en el duelo

Ideas sobre el infierno, el purgatorio, la expiación, etc., pueden constituir fuente de sufrimiento para la persona en duelo.

La tendencia a pensar que alguien tiene que expiar o pagar algo en el más allá, es más atribuible a un modo de pensar humano que a un Dios tal y como nos lo presenta en el cristianismo, la persona de Jesús.

Texto original en latín*Dies irae, dies illa, Solvet saeculum in favilla, Teste David cum Sibylla! Quantus tremor est futurus, quando iudex est venturus, cuncta stricte discussurus! Tuba mirum spargens sonum per sepulcra regionum, coeget omnes ante thronum. Mors stupebit et Natura, cum resurget creatura, iudicanti responsura. Liber scriptus proferetur, in quo totum continetur, unde Mundus iudicetur. Iudex ergo cum sedebit, quidquid latet apparebit, nihil inultum remanebit. Quid sum miser tunc dicturus? Quem patronum rogaturus, cum vix iustus sit securus? Rex tremendae maiestatis, qui salvandos salvas gratis, salva me, fons pietatis. Recordare, Iesu pie, quod sum causa tuae viae; ne me perdas illa die. Quærens me, sedisti lassus, redemisti crucem passus, tantus labor non sit cassus. Iuste iudex ultionis, donum fac remissionis ante diem rationis. Ingemisco, tamquam reus, culpa rubet vultus meus, supplicantem parce Deus. Qui Mariam absolvisti, et latronem exaudivisti, mihi quoque spem dedisti. Prece meæ non sunt dignus, sed tu bonus fac benigne, ne perenni cremer igne. Inter oves locum præsta, et ab hædis me sequestra, statuens in parte dextra. Confutatis maledictis, flammis acerbis addictis, voca me cum benedictis. Oro supplex et inclinis, cor contritum quasi cinis, gere curam mei finis. Lacrimosa dies illa, qua resurget ex favilla iudicandus homo reus. Huic ergo parce, Deus. Pie Iesu Domine, dona eis requiem. Amen.*

Traducción Día de la ira, aquel día en que los siglos se reduzcan a cenizas; como testigos el rey David y la Sibila. ¡Cuánto terror habrá en el futuro cuando el juez haya de venir a juzgar todo estrictamente! La trompeta, esparciendo un sonido admirable por los sepulcros de todos los reinos, reunirá a todos ante el trono. La muerte y la Naturaleza se asombrarán, cuando rescite la criatura para que responda ante su juez. Aparecerá el libro escrito en que se contiene todo y con el que se juzgará al mundo. Así, cuando el juez se sientelo escondido se mostrará y no habrá nada sin castigo. ¿Qué diré yo entonces, pobre de mí? ¿A qué protector rogaré cuando apenas el justo esté seguro? Rey de tremenda majestad tú que, salvas gratuitamente a los que hay que salvar, sálvame de la piedad. Acuérdate, piadoso Jesús de que soy la causa de tu calvario; no me pierdas en este día. Buscándome, te sentaste agotado me redimiste sufriendo en la cruz no sean vanos tantos trabajos. Justo juez de venganza concédeme el regalo del perdón antes del día del juicio. Grito, como un reo; la culpa enrojece mi rostro. Perdona, Señor, a este suplicante. Tú, que absolviste a Magdaleny escuchaste la súplica del ladrón, me diste a mí también esperanza. Mis plegarias no son dignas, pero tú, al ser bueno, actúa con bondad para que no arda en el fuego eterno. Colócame entre tu rebaño y sepárame de los machos cabríos situándome a tu derecha. Confundidos los malditos arrojadlos a las llamas voraces hazme llamar entre los benditos. Te lo ruego, suplicante y de rodillas, el corazón acongojado, casi hecho cenizas: hazte cargo de mi destino. Día de lágrimas será aquel renombrado día en que resucitará, del polvo para el juicio, el hombre culpable. A ése, pues, perdónalo, oh Dios. Señor de piedad, Jesús, concédele el descanso. Amén.



La esperanza en el duelo

¿Dónde está el muerto?

El amor nos dice que no puede reducirse a sus restos, porque le experimentamos presente y muy intensamente en nuestro corazón.



La esperanza en el duelo

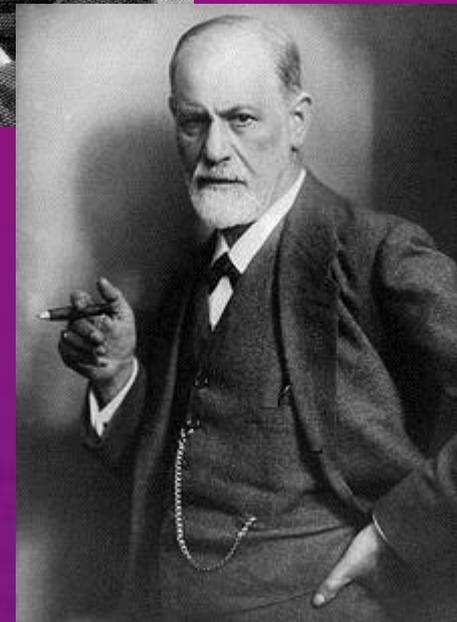
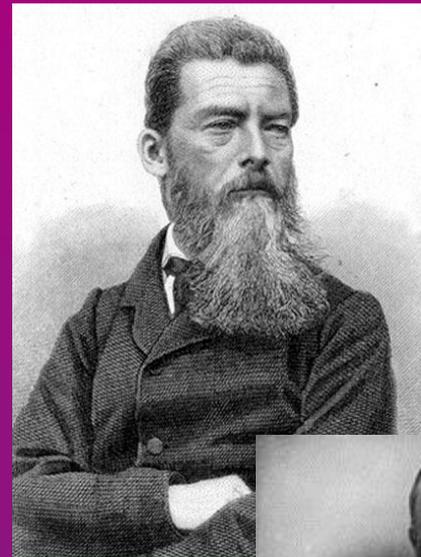
Por eso parece saludable “colocar” al ser querido “en un lugar” donde nos espera, donde es feliz, donde no sufre; un lugar que le ha sido regalado, un lugar del que poco se puede razonar, un lugar que en realidad aceptamos que no es “lugar” en el sentido material, pero que lo afirma el corazón.



La esperanza en el duelo

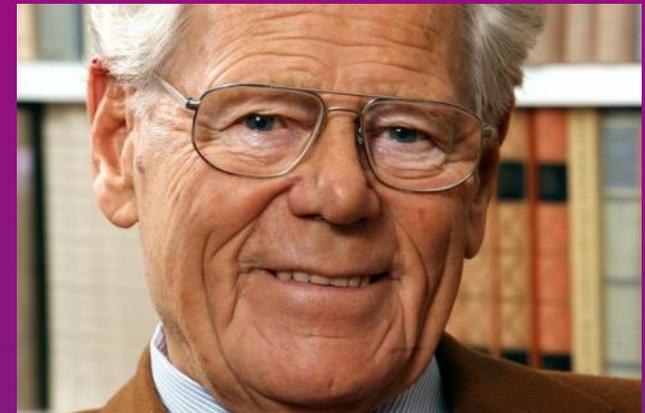
La fe en la resurrección es un regalo para el creyente. Y es razonable creer.

Feuerbach, Freud y otros referentes de la cultura secularizada que nos envuelve, pueden invitarnos a pensar que “Dios y la vida eterna son tan solo proyección, ficción, ilusión, expresión de un deseo”.



La esperanza en el duelo

Hans Küng dice: “Respondo que también son, naturalmente, expresión de un deseo. Pero, ¿qué instancia me puede prohibir el deseo de que con la muerte no se acabe todo? (...) La persona humana es innegablemente un ser de deseos, un ser finito con infinitos anhelos, que encuentra y vuelve a buscar, conoce y de nuevo duda, goza, e incluso en el mismo gozo, sigue insatisfecho. ¡Todo gozo quiere eternidad, quiere profunda, profunda eternidad!” (Nietzsche). Y ¿dónde encuentra profunda eternidad?”



La esperanza en el duelo

Los cristianos, en medio del misterio, creemos en la resurrección; en la continuidad en la discontinuidad.

Escuchando al corazón, no podemos más que reconocer que la muerte no puede tener la última palabra. La experiencia del amor es más fuerte que la de la muerte.



La esperanza en el duelo

Esperar en la resurrección es abandonarse al reconocimiento (no a la demostración) de que el amor reclama eternidad y de que, de alguna manera no explicable con categorías meramente humanas, nuestra vida, al terminar, será transformada y plenificada.



La esperanza en el duelo

Resucitar, desde nuestra fe cristiana, es dejarse levantar por Dios cuando nosotros nos sentimos caídos y abatidos, doloridos y muertos. Resucitar es dejar que Dios diga y haga y sea en nosotros todo y para siempre.



La esperanza en el duelo

Más allá del aquí y ahora de nuestra vida en la tierra, más allá de la muerte, el tiempo y el espacio no existen. Resucitar por tanto, no puede ser ir a otro lugar a vivir felices, en el sentido literal. Este modo de expresarnos nos ayuda a decir lo que creemos, como otros muchos, como hablar del cielo, del paraíso...



La esperanza en el duelo

Y ¿cuál es nuestra esperanza en la muerte de un ser querido?

La esperanza tiene muchos nombres.





La esperanza en el duelo

Y ¿cuál es nuestra esperanza en la muerte de un ser querido?

Algunos desean sobrevivir...

- virtualmente**
- dejar un legado en “la nube”**

La esperanza en el duelo

Y ¿cuál es nuestra esperanza en la muerte de un ser querido?

Deseamos confiar, confiamos en que el mal no haya vencido, que en ningún sitio quede eternamente escrito lo que fue mal con él, que “en su corazón” y en el nuestro haya perdón, que el amor no muera, que el sinsentido no nos aplaste, que...



La esperanza en el duelo

Y ¿cuál es nuestra esperanza en la muerte de un ser querido?

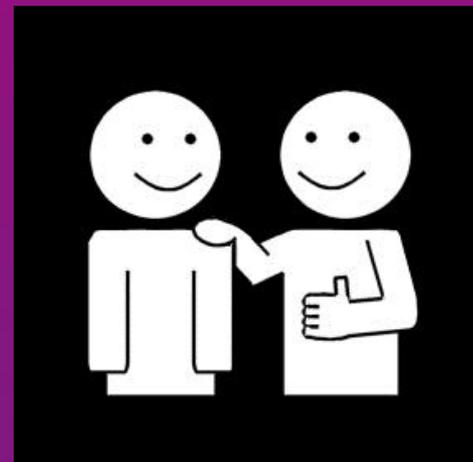
Esperamos que haya alguna forma de victoria sobre la muerte. Pero no tenemos demostración. Por eso, la esperanza no es certeza, sino confianza, abandono, anhelo. Por eso la esperanza no es algo estático, sino dinámico. No queda saciada, sino que es inquieta y buscadora.



La esperanza en el duelo

La literatura de Grecia y de Roma clásicas

- consuelo: conjunto de argumentos
- lo importante no es haber vivido mucho, sino virtuosamente
- el tiempo cura todas las heridas
- lo perdido era solo prestado
- el que lloramos no sufre, etc.



La esperanza en el duelo

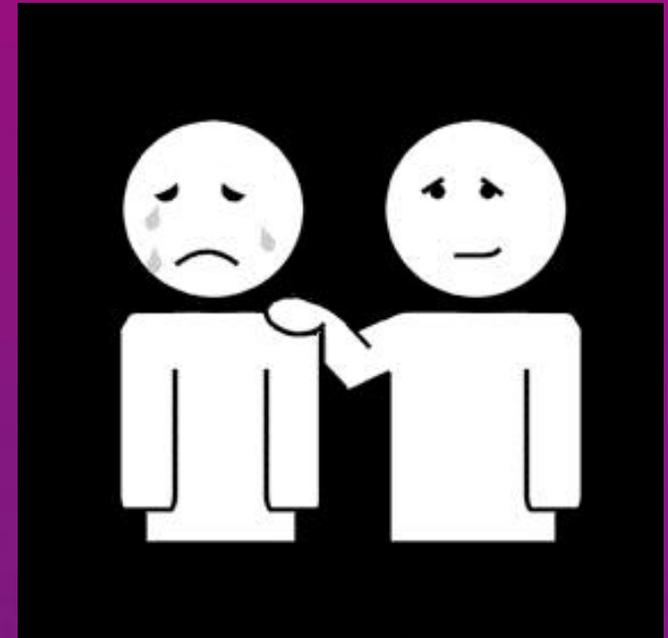
No obstante, Séneca considera “el afecto de los familiares como principal fuente de confortación”.

Los consoladores cristianos, también recurrieron (recurren) a argumentos paganos.



La esperanza en el duelo

El afecto sincero, comunicado entrañablemente con nuestros sentidos, mucho más que con la razón, es el camino más apropiado para acompañar a quien vive la pérdida de un ser querido y elabora el dolor por la misma.



La esperanza en el duelo

“Decir una misa por un difunto”:

Terminología que tiene sabor de arcaico.

Llevado al extremo, podría parecer que a Dios le estuviéramos comprando la salvación de nuestro ser querido mediante la “aplicación de una misa” (lenguaje también tradicional).

Hay mucha salud en juntarse con ocasión del recuerdo, por cumplir un mes, dos, un año, etc., y celebrar la fe juntos.

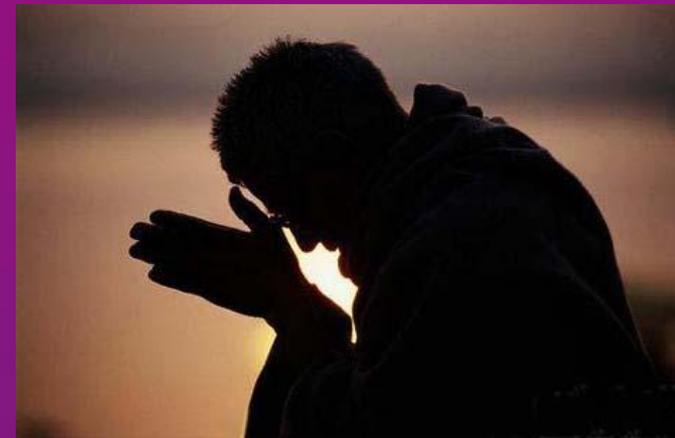


La esperanza en el duelo

Con mis palabras: *“Tengo muy vivo el recuerdo de mi ser querido fallecido; lo tengo especialmente vivo y más a flor de piel porque cumple X tiempo. Por eso, deseo socializar este sentimiento juntándome con quien quiera acompañarme para celebrar nuestra fe en la vida, en el triunfo de la vida; y deseo celebrarlo ante Dios, y contarle a Dios con sinceridad lo importante que ha sido, y sigue siendo, nuestro ser querido fallecido. Por eso, nos reuniremos en la celebración de la fe cristiana por antonomasia (la Eucaristía) y oraremos en comunión; es decir, hablaremos en confianza (escuchar y hablar) con Dios sobre esta realidad tan relacionada con el misterio de la muerte y resurrección de Jesús, actualizado en la Eucaristía”.*

La esperanza en el duelo

Algo así pasa con lo que tradicionalmente expresamos con la frase “orar por los difuntos”, sobre todo, si la entendemos en clave de petición. Lejos de pensar que hay una relación directa entre el número de oraciones, o lo que se conoce también con el nombre de “sufragios”, y la salvación de nuestro ser querido, lo fundamental es que la oración muestra los vínculos entre la comunidad terrena y el miembro difunto, así como la fe en la victoria sobre la muerte y la esperanza en participar de la vida eterna.



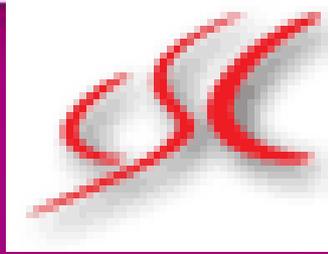
La esperanza en el duelo

Séneca: el recuerdo:

“El recuerdo de los que hemos perdido es agradable, como ciertas frutas de las que nos gusta la aspereza, como el vino viejo cuyo amargor es grato al paladar”.

SÉNECA, Cartas morales a Lucilio, Libro VII, Carta LXIII.





José Carlos **BERMEJO** Higuera
www.josecarlosbermejo.es

www.humanizar.es



<https://www.youtube.com/watch?v=gGiYGhnJd8Y>



Más corazón en
las manos

SAN CAMILO

José Carlos **BERMEJO** Higuera
www.josecarlosbermejo.es

www.humanizar.es

